

LA HISTORIA Y EL MERCADER

Juan Manuel del Río

Yo sé de un mercader
y de un barco mercante
que un día de intensa niebla
partiendo de Creta a Roma
por la mar se aventuró.

(Aquello resultó ser
verídica historia
para la posteridad
escrita sobre la mar).

El mercader a bordo llevaba
un milagroso Icono
que presidía su hogar;
y en el corazón portaba
sueños de aventurero
mecidos sobre la mar.

Brava tormenta de pronto
enfureció aún más la mar
que cruel al navío golpeaba
y amenazaba hundirlo
hasta el fondo de la mar.

El mercader asustado
a Roma quería llegar
y recordó que en su baúl
el santo Icono llevaba.

Con fe, de un mástil
hábilmente lo prendió
y queriendo a puerto
con bien arribar
a la tripulación pidió
que rezaran e invocaran
a la Santa Madre de Dios,
del Perpetuo Socorro
llamada.

María solícita a todos protegió
y guiados por su estrella
a buen puerto sanos y salvos
llegaron.

Entre Creta y Roma tal sucedió
a bordo de un frágil barco
que un día de intensa niebla
a cruzar la mar se atrevió.